

Cruellas 11-12-92.

Querida esposa e hijo: En mi poder vuestras cartas. Por cierto que tuve una sorpresa al recibir el miércoles la carta del pequeño. Por, querido, una gran alegría me diste al ver tus letras. La sabes, pues, que como más adelantado haz en la escuela más contento me tardará. Sobre lo que me encargas, no te quepa ninguna duda que lo cumpliré, aún que tienes que tener en cuenta que no si ni los Reyes Magos han un mucho caso de lo que yo les diga, pues ya sabes que me tramen por un poco malo y ellos solo cumplen gustosamente con las que son muy buenas, pero como tengo la seguridad que tu te portas muy bien, quizá podamos lograr algo, pero si que te aseguro que el año que viene vas a tener más de lo que puedas desear, ya que al estar en vuestra compañía las cosas cambiarán. Supongo que mil dos últimas cartas ya estarían en vuestro poder. El sueter todavía no ha llegado, pero lo espero para uno de estos días, teniendo en cuenta lo que tardó el paquete anterior. Lo séis perfectamente bien y desde que estoy aquí he aumentado algo de peso, pues ayer me pesé y la báscula marcó 63 kilos. ¿Prometiste, como va? Estoy muy contento de lo que me decís del pequeño sobrineto y de que sea buen amigo vuestro. Cuando las cosas osibles muchas recordos y dices que aún que ellos no me han escrito durante bastante días, no por eso dejo de pensar en todos. Quectos recordos a todos y besos para vosotros.

Daniel